

PERASHA

# SHEMOT

02.01.2015  
21 TEBET 5776

# 451

# Pajad David

Boletín semanal sobre la Parashá

7"03

## LA IMPORTANCIA DE LA PLEGARIA

Rabbi David Pinto Chlita

***“Al cabo de mucho tiempo, murió el Rey de Egipto y los hijos de Israel gimieron por el trabajo y clamaron, y su quejido a causa del trabajo ascendió hasta HaShem. HaShem escuchó sus lamentos y recordó Su pacto con Abraham, con Itzjak y con Iaacob” (Shemot 2:23-24)***

El pueblo de Israel suplicó ante HaShem debido a los trabajos forzosos a los que eran sometidos en Egipto, y la Torá nos dice que HaShem oyó sus plegarias. El versículo también recuerda el pacto entre HaShem y los patriarcas respecto a la redención del pueblo de la esclavitud en Egipto.

Toda la esclavitud en Egipto se debió a un decreto Divino, y HaShem también les había prometido a los patriarcas que al cabo de cuatrocientos años el pueblo sería redimido con brazo extendido y con grandes riquezas (Bereshit 15:13-14). Entonces podemos preguntarnos, si el pueblo de Israel habría sido redimido de todas maneras, más allá de sus plegarias, debido a que la redención formaba parte del pacto mismo que HaShem había hecho con los patriarcas, es decir que la redención llegaría de todas maneras y sin ninguna condición previa, sin necesidad de plegarias; ¿por qué entonces la Torá resalta las plegarias del pueblo y que recién, luego de ellas, tuvo lugar la redención?

Podemos responder que toda la esencia de la redención era construir una conexión entre el pueblo de Israel y su Creador, y sin esa conexión la redención no tenía ningún sentido ni beneficio. Como es sabido, la plegaria conecta a la persona con su Creador. Por lo tanto, mediante el hecho de que el pueblo de Israel clamara pidiendo ayuda, tuvieron el mérito de ser redimidos en un ambiente de unión con HaShem. La plegaria fue lo que le otorgó contenido y sentido a la redención; De otra manera no habrían tenido el mérito de recibir la Torá. No cabe duda que de todas maneras habrían sido redimidos mediante la fuerza del pacto con los patriarcas, pero la plegaria provocó que la redención fuera completa y que sintieran que todo provenía de HaShem.

El Talmud (Berajot 10.) cuenta lo ocurrido con el rey Jizkiahu, ante quien se presentó el profeta Ieshaiahu informándole que iba a morir, y que no sólo perecería en este mundo sino que también perdería su mundo venidero, porque no se había casado y en consecuencia había despreciado una de las Mitzvot de la Torá. Al oír esto, Jizkiahu se puso a llorar y le pidió al profeta que le diera a su hija por esposa. Ieshaiahu le respondió que era tarde dado que el decreto ya había sido emitido. Jizkiahu no aceptó la respuesta del profeta y por ello le pidió que terminara su profecía y se alejara. El rey Jizkiahu subió a su cama, porque como sabemos la muerte comienza por las piernas, y al perder la sensibilidad en las piernas Jizkiahu le suplicó con amargura a HaShem que le diera otra oportunidad y alargara sus días para que pudiera casarse. Del Cielo accedieron a su pedido y le otorgaron otros quince años de vida para que corrigiera sus actos, esto fue así debido a que el rezo de Jizkiahu había salido desde lo más profundo de su ser. Por eso, incluso cuando una espada filosa está

apoyada sobre el cuello de la persona, ésta no debe perder las esperanzas y debe seguir pidiendo misericordia.

No se entiende por qué el profeta Ieshaiahu le dijo al rey Jizkiahu que ya era demasiado tarde y que no había posibilidad de cambiar el decreto. ¿Acaso el profeta no sabía que todo el tiempo que la vela está encendida se pueden reparar los errores? ¿No sabía que incluso en las situaciones más difíciles está prohibido perder las esperanzas de que HaShem cambie el decreto para bien? Lo más lógico habría sido que al ver el profundo dolor del rey, el profeta Ieshaiahu rezara por él y no que diera por perdida toda posibilidad de salvación.

Pero no se puede comparar el rezo de la persona que pide por sí misma con el rezo de otros por ella. El profeta Ieshaiahu sabía que en ese momento, ante el decreto Divino, Jizkiahu solamente podía salvarse a través de su propio rezo, si lograba penetrar en las profundidades de su corazón y suplicar con la intención correcta y con toda la intensidad necesaria. Como ya dijimos, el rezo propio es muy beneficioso para la persona (Bereshit Rabá 53:14) y por eso fue que Ieshaiahu no rezó en favor del rey Jizkiahu; porque quería que el decreto fuera anulado y solamente si Jizkiahu hacía depender la salvación de su propio rezo –sin depender del rezo del profeta– podría lograrlo.

Jizkiahu mereció que sus palabras quedaran como una enseñanza para todas las generaciones: “la persona nunca debe perder las esperanzas, en ninguna condición y debe confiar siempre en la misericordia Divina”. Ieshaiahu no mereció que esta enseñanza fuera transmitida en su nombre porque él le dijo a HaShem: “Vengo de un pueblo de labios impuros” (Ieshaiahu 6:5) y con estas palabras difamó el nombre del pueblo de Israel. El rey Jizkiahu, por el contrario, a pesar de su difícil situación, no desesperó, sino que confió en la bondad de HaShem y suplicó con todas sus fuerzas que el decreto fuera anulado.

Está escrito: “No desprecies la bendición de una persona común” (Berajot 7.). A veces la persona se considera a sí misma como una persona común y corriente y de ese modo disminuye su verdadero nivel. Eso la lleva a descuidar su relación con HaShem mediante el rezo, porque piensa que su rezo no tiene ningún valor. No obstante, la verdad es que la persona que pide por sí misma, lo hace desde lo más profundo de su corazón y su rezo se une con los rezos de todo el pueblo de Israel. Y aunque la persona no sea tan meritoria, su rezo será recibido por el mérito general del pueblo de Israel, afectando las más elevadas esferas espirituales. Por eso cada uno, incluso quien se considere la persona más simple del mundo, debe rezar, porque su rezo es respondido, ya sea por sus propios méritos o por los méritos del pueblo de Israel en general.

Recuerdo que mi padre, de bendita memoria, siempre buscaba momentos para rezar y despertar la misericordia Divina hacia el pueblo de Israel, hacia la Tierra de Israel y para acercar la redención final. Estoy seguro de que si alguna persona que no tenía muchos méritos rezó en esos mismos instantes, ese rezo debe de haber sido aceptado en mérito del rezo puro de mi padre. Cuando la persona va a ver a un Tzadik es capaz de obtener su salvación por el simple hecho de anularse frente a él.



Publicación

## HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de  
**Rabbi David Hanania  
Pinto Shlita**

32, rue du Plateau  
75019 PARIS  
FRANCE

Tel : +331 4803 5389  
Fax : +331 4206 0033  
[www.hevratpinto.org](http://www.hevratpinto.org)  
[hevratpinto@aol.com](mailto:hevratpinto@aol.com)

Editor-in-Chief:  
**Hanania Soussan**

Maknes era considerada en Marruecos como una ciudad de grandes Sabios y estudiosos de la Torá. El Gran Rabino del lugar no estaba demasiado cómodo con algunas personas, dado que muchos de los grandes Sabios se consideraban los más calificados y emitían su opinión y veredicto en cada situación y situación. Con el pasar del tiempo se desató una grave diferencia y discusión, entre el Gran Rabino y los eruditos del lugar. Justamente Rabbí Jaim Pinto Zia”a visitaba la ciudad. El Gran Rabino volcó en los oídos del Tzadik toda su angustia y dolor que le causaban los eruditos y sabios al contrariarlo constantemente en sus dictámenes. Rabbí Jaim lo consoló diciéndole, -lamentablemente en estos tiempos, la gente no está dispuesta a aceptar la verdad y por eso es que buscan discutir provocando infinidad de peleas y discusiones que no son en pos del Cielo, pero tú como Gran Rabino debes mantenerte en la verdad absoluta y tratar en lo posible de que no te peleen o discutan. Debes saber que antes de haber sido nombrado como Rabino por la comunidad en este mundo, fuiste elegido del Cielo para ello. Entonces todos deben aceptar tus dictámenes y decisiones.- Poco tiempo después, Rabbí Jaim se encontró en una reunión con uno de los Sabios que generaba los problemas, lo reprochó diciéndole -No es así como se debe actuar, de esta forma lo único que se logra es humillar el honor de la Torá, y quien la humilla termina finalmente él mismo siendo humillado. Obviamente que aquel Sabio tampoco respetaba a Rabbí Jaim, e hipócritamente lo oyó para que ya no le reclame, más en su interior se estaba burlando del Tzadik, Rabbí Jaim Zia”a se llamó al silencio, luego le pidió que lo acompañe a un cuarto contiguo para hablar pero el Pseudo Rabino se negó de manera insolente, Rabbí Jaim pidió a los presentes que se retiren, y comenzó a reprocharle de manera concreta diciéndole, - la razón no está contigo y tus opiniones son equivocadas y maliciosas, y para demostrarte que lo que yo te digo es verdad, te daré una prueba muy concreta. - ¿De qué prueba me hablas?- Y Rabbí Jaim comenzó a decir -recuerdas que el día del ayuno de Ester no te sentías bien y decidiste comer una porción de pastel, pero justo cuando ibas a comerla golpearon la puerta de tu casa, de inmediato la escondiste bajo las ropas, luego te fuiste a un cuarto lateral para no ser visto, en el apuro comiste de un bocado del pastel sin decir la Berajá. Luego y para no dejar evidencia de haber comido, bebiste agua de una vasija, para ello metiste tu cabeza dentro del recipiente y desde entonces comenzaste a tener fuertes dolores de cabeza hasta el día de hoy-. El hombre estremecido interpretó que estaba frente a un hombre de HaShem, y muy avergonzado le pidió una y otra vez disculpas besando la mano del Tzadik. Fue entonces que aquel Sabio aceptó su error y decidió ofrecer una comida de banquete en honor al Tzadik, Rab Jaim lo indujo a que invitase al Rab del Lugar, y durante la reunión se disculpó públicamente del Gran Rabino, siendo esto una muestra de respeto y honor por la Torá, santificándose de esta forma el honor de HaShem.

Fue testigo vivencial de esta Rabbí Aharón Jasin, autor del libro Maté Aharón.

## **Netzor Leshonjá**

### **Solo piadosos y hombres de buenas acciones**

Muchas personas no saben que la prohibición de Lashón Hará es, incluso, cuando sólo lo acepta en su corazón, se puede sólo recibir la información a modo de duda o sospecha. Tampoco las personas saben cuál es la manera de reparar este grave pecado, tan desvalorizado está el pecado que para muchos ni siquiera lo consideran como tal. Y cuando alguien lo reprocha, no lo escucha, creyendo que esta tratando de llevarlo por los caminos de las exigencias de los piadosos u hombres selectos.

### **Parteras que sabían rezar**

“Y temieron las parteras a HaShem y no hicieron como la voluntad del Faraón, dando vida a los niños” (Shemot 1:17)

Cabe preguntarse por qué el versículo aclara que dejaban con vida a los niños, luego de que ya dice que no hacían la voluntad del Faraón. La respuesta es que ellas se ocupaban de pedir alimentos a las madres pudientes para que las pobres también puedan dar de comer a sus hijos.

Otra respuesta es que, dolorosamente, muchas veces como es usual en los partos las criaturas pueden nacer con problemas o malformaciones, y las madres podrían acusar a las parteras de intentar hacer daño a sus hijos, por eso las parteras rezaban para que HaShem hiciera el milagro de sanar y hacer nacer con vida a todas las criaturas, a eso se refiere entonces el versículo, al decir “Dando vida a los niños”.

### **Pareja de rebeldes**

“Bajó la hija del Faraón para bañarse sobre el río” (Shemot 2:5)

El Midrash dice que la hija del Faraón fue al río para sumergirse previo a la conversión al judaísmo, limpiándose de todas las impurezas de la casa de su padre. Y en el Libro “Dibré Haiamim” dice que Mored (Kaleb ben Iefuné) tomo a Batiá hija del Faraón, como esposa, y previamente dice que Iehudia fue la mujer que tuvo para Kaleb los hijos. Y se preguntan por qué el cambio de los nombres, y responden, que a Kaleb lo llamaron “Mered” rebelde por haberse revelado en contra de los espías, y a Batia, “Iehudia”, porque eso indica que ella se convirtió al judaísmo.

### **Una dura opresión**

“Y se le presentó el ángel de HaShem a él, en la llama de fuego de dentro de la zarza” (Shemot 3:2)

Dijo Rabbí Shimon Bar Iojai; ¿por qué es que HaShem se le presentó a Moshe de dentro de una zarza? Y responde que eso era un mensaje para los hijos de Israel, para que sepamos que Egipto es igual a una zarza, la cual por lo entreverada es sinónimo de trampa mortal para los pájaros que en ella ingresan, de donde es imposible que salgan con vida ya que al intentar ese vuelo, se lastiman todo el cuerpo en el filo de las ramas, así es Egipto dañino y destructivo para las almas que allí caigan. Y sólo de la mano de HaShem se pudo salir de allí sanos y salvos.

## **De Las Enseñanzas De Nuestro Maestro Rabbí David Hananiá Pinto Shlita**

### **El Nacimiento de Moshé**

“Un varón de la casa de Levi fue y tomó (como esposa) a una hija de Levi. La mujer concibió y dio a luz un hijo. Vio que era bueno y lo ocultó durante tres meses”. (Shemot 2:1-2)

La madre de Moshé, Iojaved, tenía ciento treinta años cuando dio a luz a Moshé. Sin embargo, la Torá no manifiesta ninguna expresión de asombro ante este hecho, aparentemente fuera de lo común. No obstante, con respecto a Sará, quien dio a luz a Itzjak a los noventa años, la Torá sí destaca el milagro ocurrido, hasta tal punto, que la misma Sará se rio, porque no creyó que algo así pudiera ser posible. Sobre esto, mi hijo me preguntó cuál es la diferencia entre el nacimiento de Itzjak y el nacimiento de Moshé. ¿Por qué en un caso la Torá manifiesta asombro y en el otro ni siquiera llama la atención al respecto? (¡Sobre todo teniendo en cuenta que Iojaved tenía cuarenta años más que Sara al dar a luz a Moshé!)

En mi opinión, la respuesta es que en el momento en el cual nació Itzjak no había Torá en el mundo y el reinado de HaShem no era reconocido por todos. Por eso, el nacimiento de Itzjak, teniendo su madre noventa años, provocó un gran asombro, porque las personas de esa generación no creían que existiera una fuerza capaz de cambiar el curso de la naturaleza y darle un hijo a una mujer de edad tan avanzada. Pero cuando nació Moshé, la tribu de Levi estaba estudiando Torá en la Ieshibá de Goshen y –a pesar de que la Torá aún no había sido entregada- ellos ya sabían que la Torá tenía la fuerza de cambiar las leyes que fueron fijadas en el momento de la Creación y traer a Moshé al mundo de manera sobrenatural. Por eso, no se asombraron ante este hecho, porque confiaban en que la Torá cuida a quienes la estudian y les da fuerzas para recibir salvación en forma milagrosa. Ellos sabían que esa fuerza era la que mantenía vivo al pueblo de Israel.

En la publicación anterior hemos hablado de la importancia del vínculo entre los padres con sus hijos, y la forma de conseguirlo a partir del dialogo fluido y ameno, demostrando paciencia y alegría. Padres de estas características no se sorprenden cuando sus hijos, reaccionan bruscamente ante situaciones puntuales y menos deberían desesperarse si los niños no actúan exactamente de acuerdo a lo que ellos consideran la buena conducta. La perspectiva correcta es la que nos permite ver que los menores en general tienen buenos modales, respeto y responsabilidad; Y aunque alguna vez se desbordan, debemos saber comprender que es solo una cuestión pasajera y no crónica, nuestra responsabilidad es en esos momentos saber intervenir tendiéndoles una mano protectora que los ayude a llegar hasta la otra orilla para que se puedan volver a parar sobre arenas firmes.

Parte esencial de la educación es, saber transmitirles a ellos, como a pesar de un cambio repentino de conducta o comportamiento, el cual puede afectar el estado de tranquilidad de nuestros hogares haciéndolos caer desde las altas cumbres hacia los profundos abismos, nuestra mirada o pensar hacia ellos, no se modifica. Eso les ayudara entonces a poder luego en sus vidas personales ser realmente equilibrados, sin perder el control de su ánimo, ni siquiera en situaciones atípicas. Los niños cuentan con un don muy particular para percibir las cosas y de forma silenciosa incorporan aprendizajes valiosos para sus vidas.

Podemos graficar los episodios esporádicos con el siguiente ejemplo: Dos amigos que siempre se hablan bien, se conocen, apoyan y ayudan en todo momento. Y repentinamente uno de ellos se enoja por algo y reacciona elevando el tono de su voz o hablando más fuerte de lo habitual, seguro que eso no significa en absoluto que aquella amistad haya cambiado, sin dudas pasado el episodio todo regresara a su cauce natural ¿Cómo puede ser entonces que por un momento todo se veía tan distinto? La respuesta es obvia, alguna situación muy particular no común altero las cosas. Esa debe ser la mirada en nuestros hogares, si por un momento pareciera que vivimos dentro de una tormenta, no podemos tomar esa imagen como la real, seguro que algo inusual apareció en la escena y tan pronto como eso desaparezca las cosas volverán a la normalidad.

Todo niño pasa por situaciones que provocan cambios en su conducta, pero allí está el secreto de la educación. Los padres y maestros que saben regular esas situaciones, buscando la empatía con los menores, lograran que esas conductas sean realmente pasajeras e intrascendentes en la personalidad del niño. Pero si en lugar de ello reaccionan, marcando la falla y desvalorizando al niño con actitudes que lo rotulan negativamente, genera en sus mentes una sensación de rechazo y enojo mayor, la cual los lleva a intentar inconscientemente a repudiar su propio hogar. Si nos ponemos a pensar cuan trascendente es nuestra actitud en esos momentos, seguro que buscaremos la forma de hacernos de paciencia para no debilitar las bases de las estructuras emocionales y de la personalidad de nuestros hijos.

Una infancia, en paz concordia y armonía en el hogar, es la fortaleza más grande que les podemos legar a nuestros hijos, y quien se cria de esa forma sin dudas que registrará su casa como un lugar de seguridad, con respeto y admiración por las costumbres y características de su familia en especial de sus padres, haciendo de nuestras conductas y actitudes la mejor herramienta de educación.

## Haftará

### “Las palabras de Irmiahu Ben Jalakiahu” (Irmiahu I 2)

La Haftará cuenta como Irmiahu inicialmente se rehusaba a hacer el mandato con el argumento que aún era joven, así como en la Perashá Moshe se niega a ser el enviado por no ser un hombre de palabras (Era tartamudo).

Es una costumbre que las mujeres judías amasan y hornean Jalót para Shabat. La razón es porque la mujer indujo al hombre, llamado “Jalá de la Tierra”, un día viernes al pecado, y como reparación de aquella falta, amasan ellas ahora Jalót para el honor del Shabat los días viernes.

Otra razón es para que a en la mesa de Shabat haya solo “Pat Israel (pan horneado por un Iehudí)

## Subiendo el sendero

### Los pies de los piadosos, protege

Juntos con mi hermano Rabbí Abraham Pinto Shlita, en el año 5736 (1976) sufrimos un grave accidente automovilístico, en el cual lamentablemente fallecieron tres personas, y varios resultaron gravemente heridos, entre ellos mi hermano. Su vida corría peligro, todos estábamos muy angustiados, la plegarias y súplicas por él en Israel y todo el mundo, eran incesantes. Al poco tiempo y gracias al Cielo, mi hermano Abraham salió de peligro, pero su recuperación no pudo ser completa. Por causa del accidente, ya no pudo volver a caminar, quedando amarrado al uso de muletas, hasta que un día él mismo decidió viajar a Marruecos para rezar frente a la tumba del Tzadik Rabbí Jaim Pinto Zia”a, pero por su estado no podía viajar sólo, en consecuencia, mi madre, un compañero y yo lo acompañamos. El camino no era sencillo, partimos de E. Israel hacia Paris, en avión, continuamos en tren hasta Málaga y de allí en automóvil hacia la frontera con Marruecos, todo estaba muy bien, pero de pronto nos percatamos de un grave problema, Abraham tenía pasaporte Israelí, y en esos momentos las relaciones entre ambos países pasaba por una grave crisis, y los puestos aduaneros no permitían el paso a los Israelíes. Estábamos muy preocupados, no sabíamos qué pasaría con nosotros, solo nuestra completa fe en HaShem nos daba fuerzas para seguir. Al llegar al puesto de control, un oficial se me acercó (yo conducía) y me dijo, ¿Cuántos son? Él mismo se respondió, tres, por favor los pasaportes de los tres, los cuatro permanecemos en silencio. Con total ingenuidad le entregue los pasaportes de mi madre, de nuestro compañero, y el mío, el de mi hermano lo retuve conmigo, y sonreí esperando que el oficial me lo pida explícitamente. Sin embargo, eso nunca sucedió, el hombre me regreso la documentación, miro una vez más dentro del vehículo y con un ademán me indicó seguir, habíamos experimentado un milagro: mi hermano fue invisible a los ojos de aquel policía, pudiendo entrar así a tierra marroquí.

Al llegar a Essouira, mi hermano se dirigió al cementerio y allí comenzó a llorar y clamar para que por el mérito de nuestro sagrado abuelo, Rabbí Jaim Pinto Zia”a, sane por completo, continuó su peregrinaje día tras día, durante dos años. Hasta que un día Abraham sintió una fe especial, y le dijo a su enfermero árabe, -Siento que por el mérito de mi Sagrado abuelo, ya no necesitaré estas muletas, las tomo en sus manos y las arrojé con tanta fuerza, que casi se quebraron. El enfermero quedo atónito, pero pudo ver como frente a él sucedía un milagro, mi hermano comenzó a mover los pies, y a caminar sin ayuda de muletas.

Ya de regreso en Israel, fue a visitar al médico, lo revisaron y se sorprendieron al ver en una radiografía como la prótesis metálica que ellos habían colocado luego del accidente para inmovilizar varias fracturas, se había quebrado permitiendo que las articulaciones puedan moverse libremente.

No obstante, no todo volvió a la normalidad, dado que una de sus piernas había quedado un poco más corta que la otra provocando que Abraham rengueara al caminar. Mi hermano fue entonces a preguntarle a mi Padre Zia”a: ¿por qué con el milagro no se curó por completo? Y nuestro padre con su infinita sabiduría le respondió: HaShem quiso que quede en tu cuerpo una marca y señal para que por siempre recuerdes que milagrosamente pudiste volver a caminar.